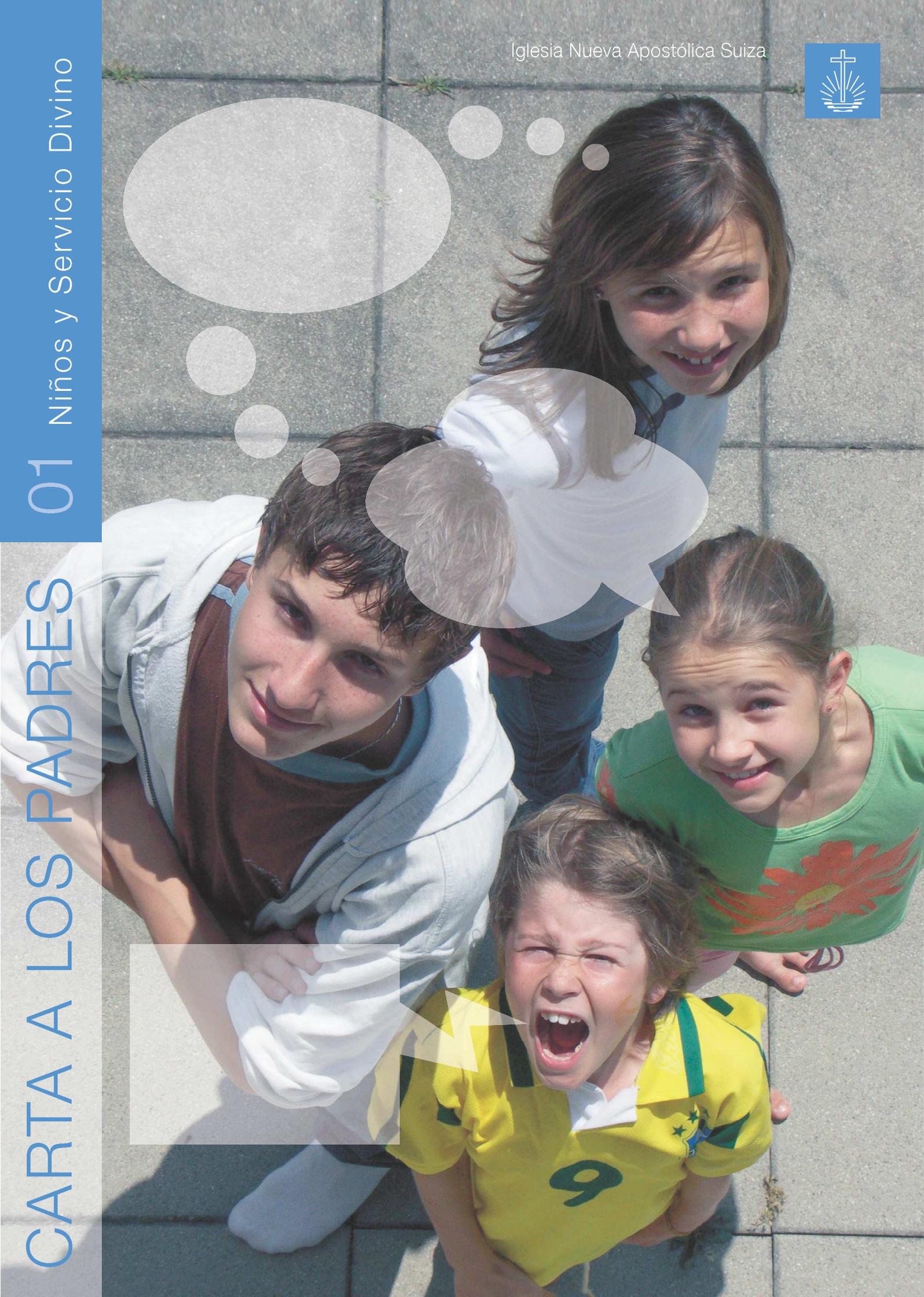


CARTA A LOS PADRES

01 Niños y Servicio Divino

Iglesia Nueva Apostólica Suiza



De corazón amadas madres y amados padres

Los hijos son un don de Dios. En la educación de sus hijos los padres han recibido una exigente, gran pero también hermosa tarea y responsabilidad.

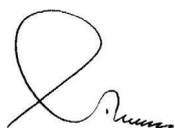
Educar a los hijos en la fe y apoyarlos es otra gran exigencia pero especialmente llena de bendición. Jesús mismo puso ya en aquel entonces, a los niños en el centro. Leemos en la Santa Escritura al respecto: "...Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía." (Marcos 10:16).

Queremos acercarnos a los niños con gran comprensión, mucho amor y cariño. Según la edad y el progreso piensan y obran en muchas cosas de forma diferente a nosotros. Del mismo modo tan diferente se destaca su fe infantil, su espontaneidad y alegría.

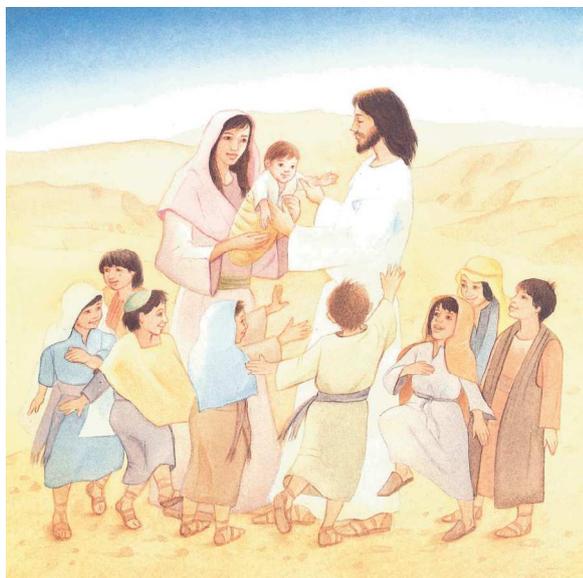
Ahora es para mí una gran necesidad, ofrecer a vosotros queridas madres y queridos padres un valioso apoyo en vuestra propia responsabilidad. La presente carta a los padres se ha creado especialmente para ello. Muy rápidamente podéis observar, que el contenido habla por vuestro corazón, de la práctica. Junto con vosotros, los siervos, el Presbítero de familia y los/as maestros/as de vuestra comunidad queremos dar más importancia a la integración de nuestros hijos en el Servicio Divino. Con el paso del tiempo podréis adquirir con la puesta en práctica, experiencias y vivencias especiales.

Ante todo os agradezco de todo corazón por vuestro gran y valioso trabajo en las almas de vuestros hijos. ¡Os deseo mucho éxito, alegría y la rica bendición de Dios!

Con cordiales saludos también para los niños, vuestro



Armin Studer



Marcos 10:14-16: Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. ¹⁵De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁶Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

Determinación de la situación

Querida madre, querido padre

En este saludo incluimos todos los que se ocupan de los hijos: Padres de familias numerosas, madres o padres de familia monoparental, así como también abuelos que cuidan a sus nietos. Somos conscientes, que la situación de cada familia requiere unas exigencias muy especiales, también para la educación religiosa.



¿Puede ser que a veces hayas ido a casa después del Servicio Divino, completamente agotado y frustrado, porque tu hijo en el Servicio Divino ha estado intranquilo y no te has podido concentrar en la prédica?



¿Que has sentido enojo hacia tu hijo en el Servicio Divino?



¿Que tu hijo se quejaba de aburrimiento en el Servicio Divino?

¿Que tu hijo se negaba a venir al Servicio Divino y tú no sabías que decirle que hacer?



Has conseguido que tu hijo, a pesar de su resistencia, fuera al Servicio Divino. Y luego estabas en el Servicio Divino con un corazón preocupado.

Estos problemas los queremos tomar en serio. Surgen, porque se enfrentan diversas necesidades.

Necesidades diferentes

En realidad todos tenemos la misma meta ante nosotros, y aún así



Necesidades de los adultos

Pertinencia / comunión

Fortalecimiento de la fe / guía

Recogimiento / edificación

Aumento de conocimientos / perfeccionamiento

Amor / aprecio / aceptación

Necesidades de los niños

Pertinencia / comunión

Contacto / intercambio

Movimiento / comunicación

Animación / juego

Amor / cobijo

Necesidades de la Iglesia

Cuidado de la comunión

Doctrina / desarrollo

Tranquilidad / concentración

Crecimiento / terminación

Apoyo

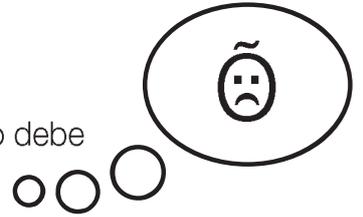
Aparte de las muchas cosas en común, hay diferencias importantes: Los niños tienen otras necesidades que los adultos. Las razones radican en una gran parte en su desarrollo.

Desarrollo de nuestros hijos

Para que no exijamos demasiado o demasiado poco a los hijos, queremos fijarnos en lo que los hijos pueden lograr en el Servicio Divino según su edad.

Edad entre 0 y 18 meses

- Los bebés viven el momento, cuando tienen hambre o quieren jugar, esto debe ser posible inmediatamente, sino lloran.

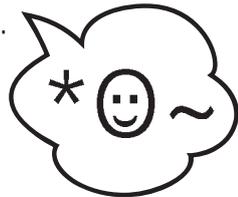


Niño pequeño 18 meses hasta 4 años

- Los niños pequeños entienden cuentos sencillos y divertidos. La prédica en el idioma específico de "Servicio Divino" exige demasiado a los niños.
- Solamente se pueden concentrar más tiempo, cuando ellos mismos pueden moverse y hablar. Dado que esto no es posible en el Servicio Divino, se vuelven intranquilos.

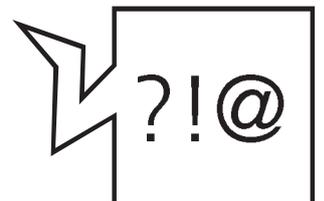
Edad de la pre-escuela o escuela dominical de 4 a aprox. 11 años

- Los niños están muy abiertos a escuchar historias bíblicas. También les gusta escuchar experiencias de fe personales. Quieren aplicar sus conocimientos e intercambiarlos.
- Ellos aprecian la comunión en grupos pequeños con niños de su misma edad. En una gran comunidad con muchos adultos se sienten muchas veces perdidos.
- La duración y la forma de un Servicio Divino aún les exige demasiado.
- En especial para los más pequeños el Servicio Divino de palabras es incomprendible con su idioma específico. Les "pasa por encima".



Edad de la enseñanza de religión a partir de aprox. 11 años

- Los niños han adquirido los requisitos para seguir un Servicio Divino. Pero muchas cosas aún son nuevas, confusas y fatigosas.
- Están atentos cuando se sienten incluidos directamente y tienen poca distracción.
- Los niños quieren saber cada vez más, lo que les aporta la fe y la doctrina. Ellos desarrollan sus propias normas. Tienen preguntas, a veces también críticas, y quieren respuestas.
- Ellos necesitan el intercambio directo después del Servicio Divino.



Ejemplos



Ejemplo 1

La pequeña Laura de ocho meses es un bebé muy activo. Esto se observa en la sala de las madres, porque andando a gatas quiere tomar contacto con otros. A la vez chillaba y balbucea alegremente. Todos los intentos de la madre de que se quede quieta, solo tienen efectos de poca duración. La madre recibe a menudo miradas de otros, que tampoco hacen la situación más fácil. Después del Servicio Divino se siente completamente extenuada y al final de sus fuerzas.

Ejemplo 2

Tim de siete años va el domingo por la mañana con sus padres a la iglesia, y se dirige directamente a la sala pequeña. El portero le para y le explica que los maestros están de vacaciones y por ello no tiene lugar la escuela dominical. El niño visiblemente decepcionado dice a sus padres: “¿... no nos podemos ir ya a casa? ¿Qué hago aquí?”

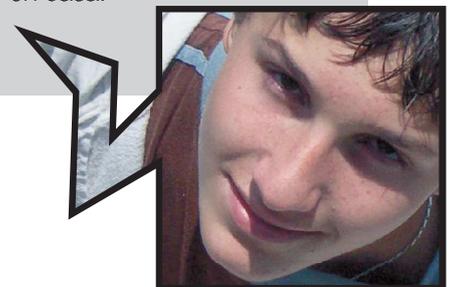
La madre le explica una vez más en detalle la situación y también la importancia del Servicio Divino y Tim puede elegir dónde quiere sentarse, con mamá o papa o junto a otros niños en la comunidad. Finalmente se sienta muy poco entusiasmado con los otros niños. Después del Servicio Divino el deseo de movimiento de Tim casi no se puede frenar. De nuevo en casa, dice: “¡Fue aburrido!” Y pone la televisión.



Ejemplo 3

Stefan de 12 años, ya no va a la escuela dominical, sino al Servicio Divino. Un domingo por la mañana dice a sus padres. “¿Tengo que ir hoy al Servicio Divino? No tengo ganas y quiero recuperarme del estrés del colegio de la pasada semana. Y además entiendo a penas la mitad”. Los padres están muy afectados, sin embargo intentan con mucha calma transmitir, que durante la semana ellos también padecen estrés, y que justamente por eso necesitan el Servicio Divino, para recibir tranquilidad calma y recogimiento. Explican que Dios trasmite aquí por su palabra una indicación del camino y fortalecimiento de la fe, da su bendición y anuncia el perdón de los pecados. El Servicio Divino es para ellos una parte imprescindible de su vida de fe.

Stefan reflexiona brevemente acerca de ello, pero sin embargo quiere quedarse en casa.



En el marco de un foro de padres, se pueden intercambiar experiencias propias y frases de solución para los ejemplos.

Fomentar la alegría en el Servicio Divino

Los niños y los adultos pueden vivir la cercanía de Dios en el Servicio Divino. También todos tienen la necesidad, de vivir la fe en la comunión. La celebración conjunta del Servicio Divino tiene en esta relación una importancia destacada.

Pero el Servicio Divino es también un campo importante para el aprendizaje social: Sentir tranquilidad y silencio; escuchar, tener consideración y crear amistades. Es nuestra responsabilidad, acompañar a los hijos en sus etapas de desarrollo, tomarles en serio y correspondientemente acompañarles en el camino de la fe. Que las siguientes indicaciones animen a ello.



¿Qué puede aportar la Iglesia?

En la sala de las madres los niños no deben quedarse sentados “completamente quietos”. Los adultos tienen contacto visual con el altar.

En la pre-escuela dominical y escuela dominical se fomenta la fe según el nivel de edad y se cuida la comunión. El punto culminante del Servicio Divino lo viven los niños en la comunidad. Los maestros reciben, aparte del material de enseñanza, también apoyo de especialistas.

El Presbítero de la enseñanza realiza una vez al mes la escuela dominical con celebración de la Santa Cena. Con ello la relación con el Presbítero se fortalece y se vive el Servicio Divino a nivel de los niños.

Una vivencia especial lo forman los Servicios Divino regionales para niños.

También en el Servicio Divino “normal” se dirige personalmente a los niños y se les habla a ellos.

Se apoya el hecho de que los niños colaboren en el desarrollo del Servicio Divino.

Todos los hermanos/as pueden ayudar a que los niños se sientan bienvenidos.

En las horas de conversación con los padres se intercambian experiencias.

« »

;-)





¿Qué pueden aportar los padres?

Los niños aprenden por observación. Como padres somos ejemplos importantes. Nuestros hijos sienten, si tenemos una posición de aprecio hacia la Iglesia.

Ellos perciben nuestra vida de fe. Les dejamos participar en el propio desarrollo de fe y en nuestras conversaciones sobre la fe.

Ellos sienten nuestra alegría en la colaboración y aprenden a tomar decisiones (por ejemplo a favor o en contra de una asistencia al Servicio Divino).

Con una preparación conciente (p.ej. rituales del sábado por la noche) los niños se pueden preparar para el próximo Servicio Divino.

En la oración conjunta con nuestros hijos rogamos para que Dios hable a nuestros corazones, aumente nuestra alegría y nos regale más paciencia y constancia.

Podemos dejar participar a nuestros hijos de nuestros pensamientos, que surgen por el Servicio Divino y queremos mostrar interés por lo que han conocido y aprendido.

...!

Comentarios críticos de nuestros hijos sobre los Servicios Divinos son una señal, de que se confrontan seriamente con nuestra fe. Queremos percibir esta ocasión para una conversación abierta.

Si un niño encuentra sus amigos en el Servicio Divino, esto refuerza su alegría en la asistencia al Servicio Divino. Nosotros, los padres, les apoyamos en ello, de cuidar tales amistades también durante la semana.

Si los niños participan de forma activa en la vida de fe, esto asegura su sentir de pertinencia (p.ej. orquesta de niños, adorno floral, trabajos manuales de Navidad, etc.).

Los padres con hijos mayores tienen una ventaja de experiencia. Animamos a que padres con niños más pequeños busquen el intercambio de pensamientos con ellos.

El cambio de ir a la escuela dominical a asistir al Servicio Divino debe ser comentado y preparado con antelación con nuestros hijos.

*

¿Qué queda por hacer?

Objetivo

- Los niños tienen su sitio en la comunidad desde pequeños
- Se sienten bien y aceptados
- Los padres les llevan a una asistencia alegre al Servicio Divino
- Los siervos, maestros y la comunidad les apoyan en ello

¿Cómo pueden trabajar conjuntamente los padres, siervos, maestros y hermanos/as para conseguir estos objetivos?

Importante para los padres con niños pequeños

- Una actitud tolerante y amorosa hacia los padres y sus hijos pequeños
- Apoyo en el cuidado de los niños durante el Servicio Divino (por padres, hermanos/as, jóvenes, etc.)
- Apoyo de los padres, para que puedan tomar parte de forma activa en la vida de la comunidad. Asistencia al Servicio Divino de la noche, coro, orquesta

Importante para los niños en edad de pre-escuela dominical y escuela dominical

- La escuela dominical como cuidado espiritual correspondiente a la edad de los niños
- Cuando no hay clases, notificarlo a tiempo
- Cuidadosa preparación de los Servicios Divinos y reflexión posterior en ellos
- Implicar de forma activa a los niños tan a menudo como sea posible en la vida de la comunidad.

Importante para los niños en edad de religión

- Comentar con suficiente antelación el paso de la de la Escuela dominical a la asistencia al Servicio Divino
- Darles la bienvenida a los niños al Servicio Divino y comentarlo nuevamente de forma directa
- Preparación previa de los Servicios Divinos y reflexión posterior en ellos
- Hacer participar a los niños cuantas veces se pueda de forma activa en la vida de la comunidad.

**Dios ve cómo nos preocupamos.
¡Él se preocupa de nosotros!**

Aviso: La próxima carta a los padres seguirá en 2009.

"Reimpresión modificada con la amable autorización de la Iglesia Nueva Apostólica Süddeutschland, K.d.ö.R., en Stuttgart"